

PREGONCILLO PARA EL COLEGIO SAN ANTONIO

Queridos amigos del Colegio San Antonio en Ponferrada:

Los organizadores de vuestro Semana Cultura me han pedido que haga el pregón, y se lo agradezco mucho, porque quizá han creído que llevarme junto a los niños y los jóvenes de esa Casa -aunque no sea en persona, pero sí de corazón- es una manera de inyectarme la lozanía y el entusiasmo de vosotros, los escolares de mi tierra. Pero en el fondo, confieso que no he dejado de ser un chico, un rapaz berciano por mucho que gaste una barba blanca, y en esa disposición de alma quiero seguir viviendo mientras Dios no mande otra cosa. Que por mí, lo que prefiero es que el Señor no se dé ninguna prisa en mandarlo.

Un pregón -si queréis comprobarlo en el diccionario- es el discurso elogioso que se pronuncia en público para anunciar una fiesta y, además, invitando a participar en ella. El pregón -y esto ya es de mi cosecha- no tiene que enardecer necesariamente, como lo hace un toque de trompetas y tambores. El pregón debiera ser breve, porque los rollos infinitos terminan desanimando al más devoto cliente de la literatura. Y en cuanto a la brevedad, vais a ver que soy de quienes piensan que el predicar y el dar trigo han de ser la misma cosa.



Pido para vosotros, que sois la esencia de ese Colegio, unas jornadas de comienzo de primavera plenas de gozo creador, disfrutad más que nunca, de los libros. ¿Cuánto daríais por ir de paseo con Cervantes, que os acompañara don Antonio Machado, que Gil y Carrasco os contara las hazañas del Señor de Bembibre? Pues a eso equivale el tiempo memorable que se le dedica a un buen libro y el gusto y la enseñanza que proporcionan el teatro y el cine, la música o el baile. Tendréis contactos con la naturaleza, con el deporte con los periódicos y la radio...

Sed felices, recordad a este modesto escritor del Bierzo Yo no os olvido a vosotros, ni a vuestros profesores y vuestros padres Hasta pronto y abrazos, un gran abrazo que puede más que la distancia

Antonio Pereira